



Foto: Guillermo Vereá Guerrero

Miguel Báez “Litri” triunfó contundentemente en la Monumental Plaza de Toros México.

Información en página 7

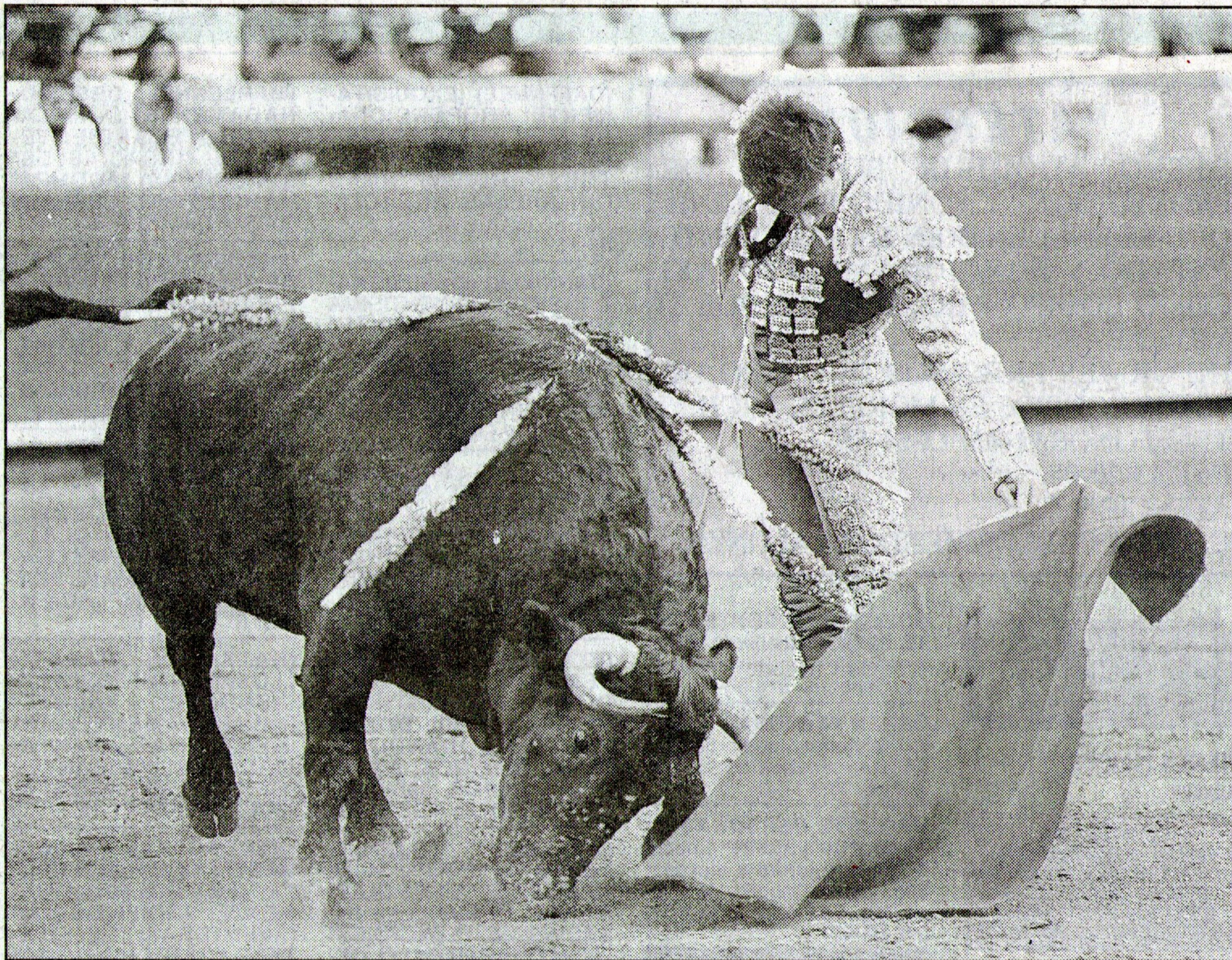
Con toros de Teófilo Gómez de verdad Miguel Báez *Litri* dejó su sello de calidad

Por: ENRIQUE GUARNER

Entre los debuts triunfales de diestros españoles que recuerdo está el de Manolete en la plaza El Toreo de la Condesa en diciembre de 1945, cuando cortó la oreja y el rabo de su primero de Torrecilla y recibió una cornada al abrirse de capa en el quinto. También Luis Miguel Dominguín en su primera corrida en México obtuvo un triunfo memorable en diciembre de 1951 ante "Cominito" y "Pajarito" de San Mateo. Otra victoria fenomenal fue la de Diego Puerta lidiando dos Torrecilla en diciembre de 1962. Ayer, 10 de noviembre de 1996 tuvimos otra presentación sensacional cuando Miguel Báez *Litri* sobresalió con dos toros de Teófilo Gómez cortando dos apéndices en su primero y dando la vuelta al ruedo por pinchar en el quinto.

El secreto del toreo está en la perfección con la que se remata aquello que se inicia, o sea, llevar al toro hasta el último instante del pase sin romper la figura vertical y señalándole al burel el camino que debe de seguir. Eso fue lo que vimos en el toreo de *Litri*, mientras sus alternantes se limitaron a dejar pasar al toro a su alrededor. En otras palabras, Miguel puso todo en juego mandando sobre el astado obligándolo a seguir la ruta que había marcado. En el caso de Manolo Mejía sus mulletazos se quedaban cortos y apartados del burel por falta de dominio y de poder con señorío. Asimismo Alfredo Ríos "El Conde" al no mandar sobre el toro perdía terreno y nunca lograba engarzar las series en el mismo punto del ruedo. Esto es muy importante porque la faena de Miguel Báez a su primero fue ejecutada toda ella en los mismos medios, territorio que utilizó para matar a su enemigo de una estocada colosal que difícilmente será superada en esta temporada.

Podríamos concluir que el secreto de Miguel Báez *Litri* se encuentra en el manejo de la distancia utilizando la sobriedad y precisión para que su trasteo adquiriera verdadera pureza. Tengo que agregar que la tarde de ayer se lidiaron en la plaza México VERDADEROS TOROS, por



Miguel Báez "Litri" dio una auténtica lección de arte taurino en sus dos intervenciones, ayer en la Monumental Plaza de Toros México.

Foto: Guillermo Vereá Guerrero

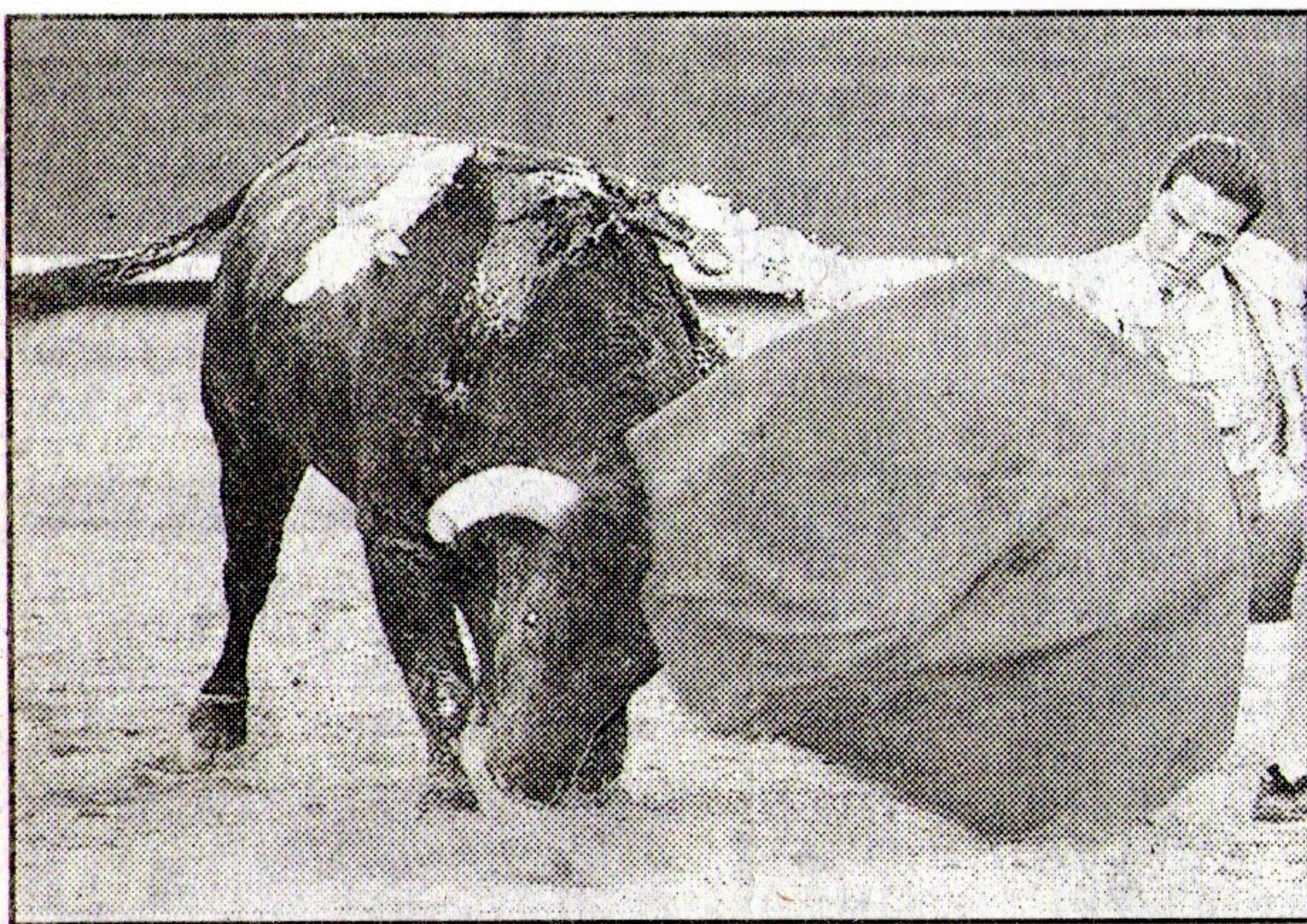


Foto: Guillermo Vereá Guerrero

Después del "circo" que ofreció Alfredo Ríos Delgado "El Conde", se dio a torear con ventajas y a gran distancia, como se puede apreciar en la gráfica, donde un pitón va en el pico de la muleta y el otro fuera de ésta.

lo que felicitamos al ganadero y deseamos que sus colegas sigan el ejemplo.

Juicio crítico

Ante una entrada que apenas sobrepasaba media plaza hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Mejía de azul rey, Miguel Báez *Litri* en verde esmeralda y Alfredo Ríos "El Conde" de verde bandera. Los tres ternos van bordados en oro y se suelta el primero.

El ganado

Se lidió una corrida de don Teófilo Gómez que procedía del rancho de San José la Venta ubicado en el municipio de San Juan del Río en Querétaro. Los seis astados estaban bien presentados demostrando casi todos ellos el que fueran "cuatreños". No veo la razón por la cual el ganadero anunció alguno como si tuviera los cinco años, aspecto exagerado e innecesario. Claro que como aquí suelen lidiarse novillos, resulta natural que un criador quiera asustarnos diciéndonos que sus astados son más viejos. Ciertamente que el VERDADERO TORO tiene mayor peligro, aspecto que comprobamos en la tarde de ayer cuando *Litri* logró triunfar con sus dos enemigos, haciendo ver mal a sus alternantes por su falta de dominio.

De los astados queretanos solamente le pondré algún

reparo al que abrió plaza algo cornicorto y cerrado de encornadura, aunque con buen trapío. Todos los demás mostraron el desarrollo de cabezas y cornamentas del toro con cuatro años cumplidos. Tres fueron cárdenos y los demás cárdenos entrepelados. En relación a su juego los de Teófilo tomaron un total de 12 puyazos y sólo el cuarto fue un manso sin remedio que no atacó a los picadores por lo que fue devuelto a los corrales. Detallándolos, el que abrió plaza era reticente a embestir en el primer tercio, pero en el último, *Litri* se impuso sacándole la gran faena. El segundo no humillaba pero era noble como él solo. El tercero arrastraba una pata trasera durante el primer tercio, pero después se compuso embistiendo con alegría. El sustituto del cuarto fue bravo con los caballos pero perdió recorrido al llegar a la muleta. Difícil y con muchas patas resultó el quinto al que Miguel Báez le extrajo una gran faena. Cerró plaza un torote muy quedado.

Manolo Mejía

Ha perdido por completo el sentido del toreo y en la actualidad no conmueve a nadie por lo que será difícil repetirlo en la temporada a menos de que la empresa quiera ahuyentar al público. Se enfrentó en primer lugar a "Muchachón" con 513 kilos al que recibió con larga de rodillas y lancecillos con el paso atrás utilizando un mantel para 20 invitados. En este burel vimos dos quites horriblos, ambos dignos de Drácula que fueron uno de Mejía por chicuelinas y el otro de "El Conde" por navarras. La faena de muleta de Manolo fue antiestética en extremo, a base de trapazos con ambas manos. Mató de pinchazo apenas desprendido y escuchó los pitos correspondientes. La situación empeoró con "Colega" con 479 por peso donde no vimos nada de capa y una faena sin quietud, rapidilla y carente del menor dominio. Hubo un grito que la resumió denominando al torero "Manolo Dormimundo". Mató de pinchazo, entera desprendida y tres descabellos escuchando el justificado abucheo.

Miguel Báez *Litri*

En gran torero se ha convertido este diestro todo valor, al que conocimos en 1987. Hoy en día es un verdadero maestro que como dije al inicio de esta crónica mantiene a la perfección la rotación del burel a su alrededor desde que se inicia el pase hasta que lo finaliza. Esta precisión llena de calidad produce el que se ligen las series, las cuales remata con lentísimos pases de pecho. Creo que no está muy lejos de las dos figuras principales de la torería mundial como son "Joselito" y Enrique Ponce.

Litri recibió a su primero de nombre "Don Juan" con 492 kilos con dos buenas verónicas y revolera. Desde que tomó la muleta sentimos su seguridad al torear rodilla en

tierra en los ayudados. En seguida se llevó al burel a los medios donde surgieron tres series en redondo soberbias rematadas con el obligado de pecho consiguiente. Al anterior siguieron tandas estupendas de naturales de gran dimensión y terminadas con los forzados. También me gustaron los medios pases bajando mucho la mano y mandando como los grandes. Hubo una trinchera y una firma dignas de Silverio Pérez. Miguel finalizó con algo inusitado, puesto que el astado se había aproximado a tablas y el torero lo llevó a los mismos medios donde marcando todos los tiempos ejecutó una estocada entera colosal en todo lo alto. Recibió como premio dos orejas y sólo algunos patriotas manifestaron que no les había gustado un faenón de antología.

La escena se repitió con "Tequilero" con 474 kilos donde a un toro difícil y peligroso, *Litri* lo toreó enredondo logrando casi la misma faena que con el anterior. En ella vimos excelentes redondos y un pase de pecho de una lentitud tal que puede competir con el mejor de Enrique Ponce. Terminó con un pinchazo en lo alto y estocada hasta la bola ligeramente desprendida. También aquí dio la vuelta al ruedo.

Alfredo Ríos "El Conde"

Resulta un problema juzgar a un torero que parece más bien un cirquero. En algunos momentos "El Conde" intenta torear con seriedad y hasta le resulta uno que otro pase, pero en seguida cae en un "show man" propio de las galerías y un cronista educado en el clasicismo tiene que repudiar aquello que nos intenta ofrecer.

Su primero se llamó "Siempre contigo" con 480 kilos y fue recibido a porta gayola colocándose el diestro de lado, a pesar de lo cual fue aparatosamente arrollado. En seguida vinieron las absurdas chicuelinas que resultaron aplaudidas a pesar de lo feas que resultaban. El quite, combinación de lances de Chicuelo con tafalleras tuvo un buen remate cuando el torero soltó el capote. En banderillas vimos dos pares desiguales y un número digno del Atayde cuando "el aristócrata" saltó a tablas quedando de pie en el borde, acrobacia olímpica digna de Nadia Comaneci. Por fin vino un par sensacional de los que ponía Fausto Barajas cuando el torero corre hacia atrás, clavando en lo alto. Con la muleta Alfredo no se ajusta en lo absoluto y entre él y el burel cabe un ferrocarril, sin embargo, algunos de los pases de longitud me gustaron a pesar de su falta de mando y lo descompuesta de la figura. Mató de estocada tendida desprendida y se le otorgó una oreja demasiado benévola. La escena trató de repetirse calcada en el sexto llamado "Azulejo" con 486 por peso pero el público ya estaba cansado del "Duque" y ya no le aplaudió tanto. Mató de bajonazo.

En la segunda de la temporada *Litri* pegó la campanada.